

EXPERIENCIA DE LA PARTICIPACIÓN EN EL SÍNODO DE LA SINODALIDAD

Hna. María Suyapa Cacho Álvarez, hdlc¹

Resumen

La autora narra la experiencia de la participación en el sínodo de la sinodalidad con hermanas/os de diferentes lenguas, pueblos, tribus y naciones que, motivados por el mismo fin, caminan juntas/os, compartiendo el *pan* de la escucha y del discerniendo a la luz de la *palabra de Dios* y la conducción del Espíritu Santo.

Palabras clave: sinodalidad, inclusión, caminar, armonía, comunión, misión.

¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos/as convivan juntos/as en armonía! (Sal133,1). Mi experiencia en este proceso del sínodo de la sinodalidad comenzó desde su apertura en Roma el 9 de octubre del 2021; permitiéndome abrir el espacio de mi tienda para acoger a otras/os como compañeros/as de camino en el proceso del dialogo, escucha y discernimiento *sobre el caminar juntos como Iglesia sinodal y las dinámicas de comunión, misión y participación*; tuve la oportunidad de compartir en aldeas, pueblitos, pequeñas comunidades de fe, parroquias, diócesis, a nivel nacional, regional, continental; hasta llegar a la primera sesión de este sínodo de la sinodalidad del 4 al 29 de octubre 2023 en Roma.

¡Maravillosa, alegre y hermosa experiencia compartir en armonía y en gracia Divina con hermanas y hermanos laicos/as, religiosas/os, diáconos, sacerdotes, obispos y cardenales; como dice Ap. 7,9) de diferentes lenguas, pueblos, tribus y naciones. Motivados por el mismo fin, caminamos juntas/os, compartiendo el *pan* de la escucha y del discerniendo a la

¹ Religiosa hondureña de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl. Ha dedicado gran parte de su Vida Consagrada a la dignificación de los garífunas y afrodescendientes del continente. Forma parte de los equipos de pastoral afroamericana y garífuna. Participó activamente en la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe en sus tres fases: escucha, discernimiento y momento asambleario. En el Sínodo de la Sinodalidad representó a la Pastoral afro latinoamericana y formó parte también de la Asamblea General de los Obispos donde hizo sentir su voz en favor de las mujeres afrodescendientes.

luz de la *palabra de Dios* y la conducción del Espíritu Santo; que nos permitió acogernos mutuamente respetando nuestra diversidad en humildad, sencillez y caridad, sin distinción de género, color, condición social ni ministerial; sencillamente como hermanas/os, amigas/os y compañeras/os de camino junto con el papa Francisco en esta barca de peregrinación sinodal ensanchada por la inclusión.

Los momentos de silencio, oración, reflexión, meditación de la Palabra de Dios, rosarios, adoración al Santísimo, Eucaristía, intervenciones de los expositores, aporte de los expertos: facilitadores, teólogos, canonistas, comunicadores, escucha atenta, respetuosa y profunda de cada miembro en los diferentes círculos menores, las congregaciones generales donde cada círculo menor expresó el consenso de su discernimiento a la luz de la *Ruah*; la diversidad de carismas, más el compartir de hermanas y hermanos en el lugar del hospedaje y en las distintas intervenciones libres, me hizo ver la universalidad, riqueza, amor y unidad que se vive en la diversidad de la Iglesia; que nació con la experiencia de Pentecostés; esto fortaleció mi fe, mi identidad, mi sentido de pertenencia eclesial y mi confianza en Dios.

Experimenté muchas mociones; por ejemplo, algo en mi interior me decía: *"abandónate en la acción transformadora del Santo Espíritu, deja que la Ruah guíe, oriente e invada con su divina luz tu actuar"*. En algún momento asimilé esa dulce moción que me permitió escuchar con audacia y libertad interior la voz de la *Ruah*; entregué en su mano lo que yo hubiese querido expresar sobre mis intuiciones, inquietudes, preguntas, tensiones, convergencias y divergencias en relación con los temas tratados; sobre todo en los momentos de impotencia y desolación que experimenté cuando descubrí que en el informe borrador de la síntesis final, no aparecía ninguna alusión sobre el rostro pobre de los negros de Latinoamérica. Con mucha esperanza, ternura y coraje como las mujeres del alba; recordé esta frase: *"Las obras de Dios tienen su momento; es entonces cuando su Providencia las lleva a cabo, y no antes ni después... Aguardemos con paciencia y actuemos y, por así decir, apresurémonos lentamente* (San Vicente de Paúl T. II p. 453), y así fue; la providencia Divina ensanchó la tienda de inclusión de algunos obispos y religiosas recordando que somos la Iglesia que humilde se estrena escuchando las voces de los que siempre quedaron al borde, de los gemidos de la creación; y que hablar de sinodalidad y excluir de la mesa de los hijos de Dios, a estos rostros pobres, era incongruente con el espíritu de la sinodalidad; fue así que por medio de ellas/os el Espíritu Santo añadió el rostro eclesial y social de los afrodescendientes en la síntesis del informe final de la

primera sesión del sínodo de la sinodalidad. Entonces mi espíritu recobró su aliento y canto "*Gloria a Dios*" porque puedo ver incluido el rostro y el eco de la voz de estos pueblos pobres que siguen siendo los más pobres dentro de los pobres; que luchan resilientemente por ser sujetos y no objetos de evangelización.

Mi tarea en esta sesión del Sínodo fue de facilitadora en los círculos menores; que para mí significó obediencia al Espíritu de Jesús y a su Palabra; quien me preparó para acompañar, animar y orientar el proceso del discernimiento en los círculos menores, mantener una escucha activa, receptiva y profunda a cada miembro en sus intervenciones, garantizar un ambiente de armonía y fraternidad para la escucha respetuosa, paciente y atenta, dar la palabra y llevar el orden de las participaciones. Fue una experiencia espiritual muy significativa en mi vida de Hija de la caridad; donde sentí el soplo del Espíritu Santo quien me llevó a exclamar: "*estamos invadidos por el Espíritu Santo*" en ese momento posó sobre mí la mirada de paz de un obispo como aprobando lo expresado.

A pesar de algunas divergencias en los círculos menores, el trato y el ambiente era de sencillez, humildad, acogida, armonía, respeto mutuo, alegría, amistad, cariño, fraternidad, escucha atenta profunda y paciente: "un regalo de Dios". Para vivir la interculturalidad, intercongregacionalidad, internacionalidad, hermandad global, renovación personal y misionera, preparación en la escucha atenta y profunda por medio del método de la conversación en el espíritu.

Aprendizaje: descubrimiento interior, renunciar a mi propio querer e interés, ideas, pensamientos, palabras y opiniones; ensanchar la tienda del entendimiento, comprensión y amor, centrar la atención en la escucha amorosa, atenta y receptiva a otras/os, tener una visión más amplia del significado de caminar juntas/os. Esto es caminar con, en y desde el "amor" (1cor 13,4-13).

El desafío es: ¿Cómo trasladar esta vivencia sinodal a la realidad de la vida cotidiana ¿Con qué llave se abrirán estos candados oxidados por la comodidad y el egoísmo que están obstaculizado el crecimiento personal y comunitario? Son preguntas difíciles de responder en esta travesía sin contar con la "*llave del amor*".

Proyección: Propiciar espacios de discernimiento con el contenido del informe de síntesis de esta primera sesión del Sínodo de la sinodalidad

con otros compañeros de camino: laicos, religiosas y sacerdotes; con la ayuda del método de la conversación en el espíritu.

Gratitud: a Dios por su presencia, al Papa Francisco por sus palabras iluminadoras y el don de su cercanía, al CELAM y a la CLAR por su capacidad de inclusión, a mi congregación por su comprensión, oraciones y permisos concedidos. Gracias a los pobres por permitirme beber de este manantial y a todos las y los hermanas/os con quienes tuve la dicha de compartir esas experiencias significativas de la sabiduría expresada en cada mirada, sonrisa, expresión verbal y simbólica de los compañeros y compañeras de camino en todas las actividades que compartimos juntas/os sin que las diferencias de ministerios, colores, tamaños, lenguas, punto de vista, tradiciones, costumbres incomodaran las relaciones en la diversidad.